

Una vida en la edad tercera

Pablo Fernández de Córdoba

Philip Roth nació en Nueva Jersey en 1933. Es uno de los escritores norteamericanos de más prestigio internacional y se le considera un clásico en activo. En su última novela, Sale el espectro, presenta de nuevo a su personaje habitual, Nathan Zuckerman, ya presente en otras —Mi vida como hombre, El lamento de Portnoy, Pastoral Americana, Me casé con un comunista, La mancha humana—, enfrentado ahora al dolor, al recuerdo y a la enfermedad, con todo lo que esto conlleva de ajuste con la vida misma y con situaciones que se creía superadas.

Nathan Zuckerman es un escritor neoyorquino que vive retirado en una casa de campo en los Berkshires, Nueva Inglaterra, desde hace once años. Lleva una rutina que le mantiene alejado del mundo. Escribe todos los días, no lee la prensa ni ve programas informativos, acude a nadar a la piscina de la universidad y sólo baja a la población más cercana, Athena, a hacer algunas compras, comer en un restaurante, buscar algún libro en la biblioteca o comprarse una botella de vino¹.

Cuando publica alguna novela no concede entrevistas ni sale en los medios de comunicación. Con más de setenta años, es uno de los escritores norteamericanos más famosos, un

¹ PHILIP ROTH, *Sale el espectro*, Barcelona, 2008, Mondadori.

autor de referencia para los jóvenes y un clásico dentro de su generación. En su juventud fue un escritor ambicioso e incisivo que se implicaba en cuestiones políticas y participaba activamente en la vida literaria.

Dos años después de retirarse a los Berkshires le diagnosticaron un cáncer de próstata. Después de la operación perdió su capacidad sexual y el

*la visita a Nueva York,
cuyo único objetivo era
someterse a la operación
de urología, se le complica
a Zuckerman que, después
de todo ese tiempo de retiro
voluntario, se encuentra
a sí mismo dejándose llevar
por impulsos que suponía
controlados*

control de la orina, de modo que desde entonces se ve obligado a llevar una bolsa de plástico con almohadillas de algodón atada a la pierna para controlar las pérdidas. Es una rutina engorrosa que de vez en cuando le resulta demasiado irritante. Por ese motivo probablemente decide un día salir de los Berkshires por primera vez en once años y recorrer los doscientos kilómetros que le separan de

Manhattan para asistir a la consulta de un urólogo que es uno de los mejores especialistas y que puede llevar a cabo una operación que le devolvería cierto control sobre su vejiga y quizá, incluso, la capacidad sexual. Tiene más de setenta años, de modo que no aspira a recuperar una vida amorosa activa, pero mantener a raya el deterioro físico es una tentación que le impulsa a abandonar su retiro y enfrentarse al reencuentro con Nueva York, ciudad con todos los recuerdos para él.

Hay otra tara física que le preocupa últimamente y es la pérdida de memoria. Siendo un escritor la angustia se agrava, así que, de nuevo aplica la disciplina para controlar esa pérdida y anota en libretas las cosas que ha pensado, que ha hablado con otras personas o que ha decidido hacer. De ese modo, revisando lo que ha escrito puede estar seguro de no olvidar nada.

Se somete a la sencilla operación de urología con la esperanza de notar alguna mejoría significativa. Para ello tiene que pasar varios días en un hotel y decide aprovechar para echar un vistazo a la ciudad, comer en el restaurante italiano que solía frecuentar, visitar alguna librería. En una de sus visitas al hospital reconoce a una vieja conocida de su juventud, Amy Belle, muy deteriorada por la vida. Amy había sido la amante primero y posteriormente la esposa de E. I. Lo-

Una vida en la edad tercera

noff, uno de los escritores de referencia para Zuckerman: un autor de cuentos con un estilo distinto, lacónico y fluido, una concepción de su trabajo como una tarea laboriosa, paciente, como un ejercicio de voluntad creativa. En un impulso, decide seguir a Amy Belette por las calles y la observa desde otra mesa mientras ella toma algo en un restaurante. No le habla ni se presenta, impresionado por el reencuentro y por el recuerdo redivivo de E. I. Lonoff. Ese mismo día se compra una nueva copia de todos los cuentos de Lonoff e inicia una relectura, estudiando cada página: la impresión es la misma que había tenido en su juventud.

Otro día, mientras hojea un periódico en su restaurante italiano, ve un anuncio en el que una pareja ofrece un intercambio de viviendas por un año: su apartamento en Manhattan a cambio de una residencia en el campo, no muy lejos de Nueva York, pero en un lugar tranquilo y cómodo. Movidio por algún impulso que desconoce, llama al número de teléfono y concierta con ellos una cita. Son una pareja joven, Billy y Jamie, él judío y ella católica. Los dos son escritores, aunque solo ella ha conseguido publicar un relato una vez. Inmediatamente reconocen a Zuckerman. Él les dice que ha venido a Nueva York a atender a una vieja amiga que está enferma y que necesita una residencia. Billy parece un hombre cándido, animoso, muy enamorado de su mu-

jer. Ella es más fría, muy atractiva y elegante. Es hija de un empresario del petróleo, de modo que el apartamento y su nivel de vida los mantienen sin trabajar, amparados por la fortuna del petrolero. Ella se quiere ir

*Philip Roth que nació en
Nueva Jersey en 1933,
es uno de los escritores
norteamericanos de más
prestigio internacional
y se le considera un clásico
en activo*

de Nueva York porque está agobiada por la sensación de inseguridad que ha generado el gobierno republicano. Zuckerman les ofrece su casa para hacer el intercambio y se muestra conforme con el piso que ofrecen ellos. Insta al joven Billy a que vaya a visitarla para que se cerciore de que es el lugar que buscan. Mientras tiene lugar esta entrevista Zuckerman percibe que Jamie despierta su interés sexual, que él consideraba perdido después de la operación de próstata y de los once años que llevaba retirado sin contacto con las mujeres. De ese modo, inevitablemente, busca otras ocasiones para encontrarse con ella y empieza a fantasear con una última aventura sexual antes de que su deterioro físico le impida esos devaneos.

El contacto con esta pareja introduce en la vida de Zuckerman a otro personaje, un joven impulsivo y ambicioso que se llama Kliman. Es un antiguo novio de Jamie, amigo ahora de la pareja, alto, hermoso y lleno de vigor. Tiene la intención de escribir un libro sobre E. I. Lonoff, una especie de biografía en la que destaparía un hecho vergonzoso de la juventud del escritor que, según Kliman, es la clave para la interpretación de su obra. Cuando Kliman se entera de que Zuckerman está en la ciudad y de que su pareja de amigos le conocen, consigue su número de teléfono y empieza a acosarle con la intención de que le ayude a escribir esa biografía. Sabe que Zuckerman conocía a Lonoff y le admiraba y, por lo que le han dicho Billy y Jaime, sospecha que también tiene contacto con Amy Belette, la viuda de Lonoff. Zuckerman, después de varias negativas, accede a tener una cita con Kliman y escandalizado por su proyecto, se toma como una empresa personal conseguir que esa biografía nunca salga a la luz. Para Zuckerman no hay cosa

más vergonzosa que las biografías que tratan de explicar todo el esfuerzo creativo de la vida de un escritor a partir de cuatro o cinco anécdotas vitales.

La visita a Nueva York, cuyo único objetivo era someterse a la operación de urología, se le complica a Zuckerman que, después de todo ese tiempo de retiro voluntario, se encuentra a sí mismo dejándose llevar por impulsos que suponía controlados. Es una novela de la etapa final de Nathan Zuckerman, uno de los protagonistas habituales de las novelas de Roth. Aparece en otros títulos como *Mi vida como hombre*, *El lamento de Portnoy*, *Pastoral Americana*, *Me casé con un comunista* o *La mancha humana*. En esta ocasión Zuckerman es un hombre mayor y se enfrenta al dolor de estar presente en su propia vejez.

Philip Roth nació en Nueva Jersey en 1933. Es uno de los escritores norteamericanos de más prestigio internacional y se le considera un clásico en activo. ■